

YERBATERÍA Y SINGULARIDADES CANTADAS: HEREDAD INTERCULTURAL PARA LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS NATURALES EN LOS PUEBLOS DEL CARIBE

HERBAL MEDICINE AND SUNG SINGULARITIES: AN INTERCULTURAL HERITAGE FOR TEACHING NATURAL SCIENCES IN THE TOWNS OF THE CARIBBEAN

Silvio Fernando Daza Rosales¹

Enrique Luis Muñoz Vélez²

José Rafael Arrieta Vergara³

Juan Guillermo Jaramillo Arango⁴

Resumen: Este artículo estudia la relación entre la herencia cultural de los pueblos caribeños, los cantos tradicionales y la yerbatería como manifestaciones del saber ancestral sobre las plantas medicinales y su vínculo con la naturaleza. En estas sociedades, la música y las prácticas herbales constituyen un legado de resistencia cultural y un mecanismo para mantener la identidad colectiva. A partir del nexo entre la palabra cantada y los conocimientos de la yerbatería, se plantea una articulación pedagógica que conecta estas expresiones culturales con la enseñanza de las ciencias naturales. Las singularidades cantadas se entienden como textos etnoecológicos que facilitan un intercambio de saberes entre la ciencia y las prácticas culturales. Finalmente, se presenta una propuesta pedagógica intercultural que combina cantos tradicionales y huertos medicinales como estrategias didácticas para el aprendizaje significativo de la botánica, la salud ambiental y la sostenibilidad, acorde con los lineamientos de la UNESCO (2023).

Palabras clave: Saber ancestral, interculturalidad, yerbatería, sonoridades musicales, enseñanza de las ciencias, pedagogía intercultural.

¹ Docente UNIPAZ. Grupo de Investigación INYUBA (UNIPAZ), IREC (UPN) y Sociedad Chilena de Didáctica, Historia y Filosofía de la Ciencia (Bellaterra). Grupo Laboratorio G.R.E.C.I.A (UPC Chile). Contacto: silvio.daza@unipaz.edu.co

² Antropólogo y filósofo. Investigador de la cultura Caribe, director de la *Revista Musical La Lira* y colaborador Grupo, INYUBA (UNIPAZ). Contacto: perdigon53@yahoo.com.

³ MsC. Educación, Esp. I.A., Coordinador investigador INYUBA(UNIPAZ), miembro de IREC (UNP). Docente UNIPAZ y Miembro de REDLAD. Contacto: rafael.arrieta@unipaz.edu.co

⁴ Integrante grupo de Investigación INYUBA (UNIPAZ) del Instituto Universitario de la Paz e INTERFASE (UIS). Contacto: juan.jaramillo@unipaz.edu.co

Abstract: This article examines the ties between Caribbean cultural heritage, traditional singing, and herbal medicine as expressions of ancestral knowledge about medicinal plants and their connection to nature. In these communities, music and herbal practices represent a tradition of cultural resistance and a way to safeguard collective identity. Building on the bond between sung language and herbal know-how, the paper proposes an educational framework that integrates these cultural manifestations into natural science teaching. Sung singularities are viewed as ethnoecological texts that enable dialogue between scientific and traditional epistemologies. Lastly, an intercultural pedagogical proposal is offered that merges traditional songs and medicinal gardens as teaching strategies to foster meaningful learning in botany, environmental health, and sustainability, in line with UNESCO (2023) guidelines.

Keywords: Ancestral knowledge, interculturality, yerbatería, musical sonorities, science education, intercultural pedagogy.

Resumo: Este artigo analisa a relação entre a herança cultural dos povos caribenhos, os cantos tradicionais e a fitoterapia como expressões do saber ancestral sobre plantas medicinais e sua conexão com a natureza. Nessas comunidades, música e práticas herbais constituem um legado de resistência cultural e um meio de preservar a identidade coletiva. A partir do vínculo entre a palavra cantada e os saberes da fitoterapia, propõe-se uma articulação pedagógica que vincula essas manifestações culturais ao ensino das ciências naturais. As singularidades cantadas são compreendidas como textos etnoecológicos que promovem o diálogo de saberes entre ciência e cultura. Por fim, apresenta-se uma proposta pedagógica intercultural que integra cantos tradicionais e hortos medicinais como estratégias didáticas para a aprendizagem significativa da botânica, da saúde ambiental e da sustentabilidade, em consonância com as diretrizes da UNESCO (2023).

Palavras-chave: Saber ancestral, interculturalidade, fitoterapia, sonoridades musicais, ensino de ciências, pedagogia intercultural.

LAS RELACIONES INTERCULTURALES

La región Caribe colombiana alberga una riqueza musical que refleja identidades, costumbres y modos de vida, una habla armónica relacionada con el mar y los ríos que la conecta tanto con el mundo insular antillano como con los pueblos del continente. El Caribe, por su pluralidad pluriétnica, es a la vez singular y múltiple: se percibe el mundo como una red de fenómenos interrelacionados e interdependientes que, según Fritjof (2006, 114), basa su lógica en la creación, la imaginación, el azar, la iluminación, la

incertidumbre, el orden y el desorden; elementos que integran la realidad como un todo complejo y permiten discutir la idea de un Caribe intercultural que va más allá de lo meramente geográfico.

Para Froufe (1994, 167), la interculturalidad se manifiesta en los actos de comunicación o contacto entre personas de distintas culturas; en términos de Colom (2023, 238), supone la posibilidad de establecer relaciones de intercambio y comunicación equitativas entre grupos culturales que difieren en criterios como etnia, religión, lengua o nacionalidad, entre otros. Por ello, esa intercomunicación concreta el sentido racional de la convivencia humana, donde el diálogo opera como metateoría para comprender la complementariedad desde una visión inter y transdisciplinar. El encuentro entre grupos culturales se apoya en la espontaneidad, en contactos interpersonales no formalizados ni dirigidos y en el uso de recursos propios.

LA YERBATERÍA Y LA SABIDURÍA POPULAR

Los conocimientos asociados a la yerbatería desempeñan un papel central en el acervo cultural de las comunidades del Caribe, tanto en lo medicinal como en lo espiritual. En estas cosmovisiones, las plantas son tratadas como seres vivos con los que es posible comunicarse; en palabras de Tarvainen (2019, 101), “hay plantas para abrir, para cerrar, para conectar, para calmar, para traer suerte y para hacer que la gente te quiera”, mientras que Mutwa (2003, 45) sostiene que “a nosotros los africanos se nos enseña que un árbol piensa, que un árbol siente, que un árbol entiende y además que son capaces de reconocer a los animales que están dispuestos con ellas”. Para la etnobotánica Sobiecki (2017), incluso si se desea preparar un baño de vapor con una hierba, es necesario hablarle y pedirle auxilio. Angulo et al. (2012) señalan que las comunidades tradicionales conciben las plantas como una alternativa medicinal popular para prevenir y sanar enfermedades; este saber se transmite oralmente de generación en generación y está presente en múltiples expresiones culturales.

Así, las plantas forman parte del patrimonio de las etnias: hablar de sus usos y tratamientos equivale a abordar prácticas culturales, territorio, espiritualidad, ritos,

costumbres alimentarias, medicinas propias, trabajo colectivo y tradición oral. También significa referirse a un conocimiento que no es aislado, sino interactivo y complementario, que preserva su esencia. Para Maya (2000, 27), los conocimientos botánicos provenían de la experiencia de los esclavizados con las plantas y de las técnicas para potenciar sus beneficios medicinales: identificaban el poder de una planta por su aroma o por su reacción al calor, sabían la forma correcta de administrarla (brebaje, ungüento, polvo, emplasto o infusión) y comprendían cómo el frío o el calor alteraban sus propiedades, además de cómo la palabra podía potenciar efectos curativos.

Desde edades tempranas, los africanos aprendían a agudizar los sentidos para percibir las virtudes de las plantas y a dominar técnicas curativas acompañadas de rezos impartidos por maestros herbolarios llamados mohanes. Estas técnicas se aplicaban, por ejemplo, cuando se sospechaba que alguien estaba enfermo por obra de un yerbatero malintencionado; los mohanes enseñaban incluso a reconocer por el olfato si alguien estaba bajo un supuesto hechizo. Los africanos y sus descendientes en América afirmaban la eficacia de las hierbas. Almengor (2001, 53) indica que en documentos inquisitoriales aparecen frecuentemente referencias a virtudes “frías” o “calientes” empleadas para combatir enfermedades de carácter opuesto. En 1664, Domingo de la Ascensión declaró usar “para el resfriado, la manzanilla y las cosas calientes”, lo que muestra que una enfermedad considerada fría era tratada con plantas de virtud opuesta.

Este criterio térmico también surge en tradiciones Adja-Évhé traídas por la mayoría de los africanos llegados a los puertos negreros del Caribe durante la segunda mitad del siglo XVII. Por ejemplo, especies como Palito de Matarratón (*Gliricidia sepium*), Mata Siguaraya (*Trichilia havanensis*), Ahuyama (*Cucúrbita* sp.), Matimbá (*Annona montana*) y Fruta Bomba (*Carica papaya* L.) se emplean en infusiones y guisos para preservar la salud y forman parte de los rituales, músicas y danzas que quedan grabados en la memoria corporal. Es una tradición de vida y de rito, arraigada en América con influencias africanas e indígenas, inscrita en el universo sagrado de los orishas, cuya percepción cósmica estaba más vinculada a la tierra que a lo celeste.

LA YERBATERÍA Y SU USO EN LA MEDICINA

Según Vera (2014, 19), los saberes tradicionales sobre prácticas curativas con plantas, pese a su antigüedad milenaria, siguen siendo fundamentales para el cuidado de la salud y poseen un valor comparable al de la medicina occidental. Las plantas curativas se usan para tratar numerosas dolencias y constituyen una alternativa segura y eficaz tanto en zonas rurales como urbanas. Desde tiempos remotos, poblaciones en Colombia han utilizado plantas medicinales para sanar y preservar la salud (Paredes, Buenaño y Mancera, 2014, 219).

La medicina tradicional fue durante siglos el único sistema sanitario para muchas generaciones y hoy todavía es empleada por más del 80% de la población amazónica. Las comunidades rurales han conservado y transmitido saberes ancestrales sobre el uso de plantas medicinales para atender necesidades cotidianas (Oliveira, Velázquez y Bermúdez, 2005, 453). Ríos et al. (2019, 126) identificaron que las plantas se usan contra numerosas enfermedades: con Sábila (*Aloe vera* L.) se tratan 17 afecciones; con Hierba buena (*Mentha spicata* L.) 14; Manzanilla (*Matricaria chamomilla* L.) nueve; Albahaca (*Ocimum basilicum* L.) y Toronjil (*Melissa officinalis* L.) ocho cada una; Anamú (*Petiveria alliacea* Plumier), Árnica (*Jatropha aconitifolia* Mill.), Eucalipto (*Eucalyptus globulus* Labill.), Orégano (*Origanum vulgare* L.) seis cada una; Jengibre (*Zingiber officinale* Rosc.), Lengua de suegra (*Kalanchoe falciforme* Haw.), Llantén (*Plantago major* L.), Perejil (*Petroselinum hortense* L.), Ruda (*Ruta graveolens* L.) cinco cada una.

Angulo et al. (2012, 170) describen estas prácticas como poco ortodoxas, alternativas o populares, transmitidas oralmente de generación en generación e integradas a las diversas expresiones culturales. Sin embargo, ese saber ancestral sobre el uso medicinal de plantas está siendo afectado por la modernidad y corre el riesgo de perderse para próximas generaciones (Hernández, 2019, 15). Por ello, las manifestaciones del conocimiento ancestral de la yerbatería en rituales y sonoridades caribeñas constituyen evidencia de la riqueza interpretativa de hechos sociales y

culturales que, pese a las privaciones, forjaron una sabiduría milenaria imprescindible hoy.

LA YERBATERÍA Y LA PALABRA CANTADA ESENCIA TRADICIONAL EN LA RESISTENCIA COLONIAL

Esencia tradicional en la resistencia colonial— Maya (2002, 111), citado por Quintero y Hernández (2019), afirma que las comunidades, en especial las mujeres, mantuvieron un cimarronaje clandestino mediante la organización de cabildos para preservar sus saberes ancestrales. La práctica de la yerbatería y la medicina ancestral, tachadas muchas veces de hechicería y brujería, eran causas frecuentes por las que las esclavizadas eran llevadas ante el Tribunal del Santo Oficio.

Era común que las yerbateras practicaran abortos y otros actos incomprensidos por los católicos, lo que las exponía a tortura. Asimismo, la palabra cantada fue durante la colonia un instrumento esencial para que las personas esclavizadas transmitieran, de generación en generación, tradiciones y legados africanos (Díaz y Murillo, 2018, 2).

La construcción de memoria mediante la tradición oral fue una forma de resistencia frente a los procesos de colonización que sufrieron los pueblos originarios. La música, como vehículo de expresión de identidades socioculturales, generó procesos comunicativos destinados a ofrecer una concepción del mundo que, en palabras de Figueroa (2015, 23), ocupó un lugar privilegiado al servir como un medio para resolver no sólo problemas lingüísticos entre conquistadores y conquistados, sino también para expresar anhelos de libertad. En ese sentido, Perea (2006) considera que la yerbatería y la musicalidad forman parte del patrimonio de conocimiento y experiencia que forja la identidad singular de los pueblos; son memoria y tradición oral nacidas del sincretismo pluriétnico: Hay magia en la construcción de objetos musicales, en la danza y los bailes, en los cantos recreados en la mina y en el laboreo silvícola...del ritmo de aires y percusiones.

Magias de resistencia, ofensa o equilibrio contra los explotadores, con la resignificación de los contenidos evangélicos -sincréticos para algunos-... magia amorosa

para mantener vivo el fuego de las pasiones o la sexualidad por medios botánicos: siete quereemes, sígueme, pega-pega, amansa justicia, etc.; traducido en olores, alimentos, baños, balsámicas y preparados... la de la espacialidad ritual o territorial (121) De igual forma, Zapata (2002, 111) sostiene que los conocimientos adquiridos se han transmitido entre personas, acumulándose como insumo pedagógico recreado para enseñarse de maneras diversas según el contexto y el grado de desarrollo de cada pueblo.

RELACIÓN ENTRE MUSICALIDAD Y LOS SABERES RELACIONADOS CON LA YERBATERÍA

Las vinculaciones entre cantos y yerbatería emergen como una expresión contemporánea nacida del encuentro entre la palabra poética ancestral y la tradición occidental (López, 2015, 89), contribuyendo desde su singularidad al diálogo de saberes y a la reivindicación de géneros poéticos antiguos. Esta relación entre yerbatería y canto forma parte de la cultura ancestral definida por Muñoz (2022, 36) como “el conjunto de prácticas rituales, creencias, bromatología, leyendas, narrativas míticas en las poblaciones indianas: Wayú, Kankuamo, Kogui, Wiwa, Arhuacos, comunidades negras y raizales de San Andrés Isla y Providencia, San Basilio de Palenque”.

Dicha relación integra una amalgama intercultural que abarca una red de hechos compartidos y prácticas milenarias en el manejo de la yerbatería medicinal, conocimientos aportados por África a América y viceversa. Esos aportes configuraron modos de ser, pensar y un sistema de posibilidades culturales dinámicas puestas al servicio del tratamiento de la salud en los territorios, donde poblaciones construyen y transforman tradiciones que definen lo que hoy somos como pueblos y culturas, en una confluencia diversa e irrepetible del mundo insular y continental, un oleaje multicolor metafórico en el ritmo del mar Caribe.

En este marco, Quiñónez (2015, 12) sostiene que estas prácticas deben interpretarse desde la interculturalidad como expresión de vitalidad colectiva: la existencia de individuos que comparten un entorno natural y social en un periodo determinado, produciendo una imagen de movimiento, conexión y comunicación entre

actores culturales distintos en un diálogo de saberes con la ancestralidad. Estas relaciones son construcciones dinámicas de identidad e interacción ligadas a la riqueza étnica y cultural y permiten mantener vínculos con el territorio y la cultura, aun en contextos de fricción y afectación.

A pesar de transformaciones externas, los saberes ancestrales perduran, y tanto desde la biología como desde comunidades bioculturales se reconocen conocimientos primordiales sobre el uso medicinal de plantas.

LAS SINGULARIDADES CANTADAS COMO PUENTE ENTRE SABERES ANCESTRALES Y LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS NATURALES

El vínculo entre las singularidades cantadas y la enseñanza de las ciencias naturales constituye un terreno propicio para el diálogo entre cultura y ciencia. Estas expresiones musicales, surgidas de saberes afrodescendientes e indígenas del Caribe, incorporan observaciones empíricas sobre biodiversidad, propiedades medicinales de plantas y relaciones ecológicas entre seres vivos; por tanto, pueden interpretarse como textos etnoecológicos y epistemologías locales que enriquecen la enseñanza científica moderna (Capra, 2006; De Sousa Santos, 2011).

Según Cobern (2013), los procesos educativos en ciencias deben reconocer los marcos culturales desde los cuales los estudiantes aprecian la naturaleza, reconociendo el conocimiento tradicional como una forma legítima de comprensión del entorno.

De este modo, los cantos sobre la yerbatería pueden transformarse en recursos didácticos para explicar procesos como la fotosíntesis, la adaptación, la clasificación botánica o los usos medicinales de especies vegetales locales. El aprendizaje intercultural en ciencias naturales implica admitir que los estudiantes traen saberes heredados de sus comunidades. Incorporar las singularidades cantadas en el aula favorece aprendizajes significativos y contextualizados, promoviendo una alfabetización científica que respete la identidad. Desde esta óptica, la educación científica se articula

con la ecología de saberes propuesta por De Sousa Santos (2011), fomentando el respeto por la diversidad epistemológica y cultural.

LOS SABERES AGRÍCOLAS Y LA MUSICALIDAD

La etnobotánica, la herbolaria y la yerbatería constituyen un archivo de saberes médicos y musicales de raíces africanas que marcaron la formación cultural del Caribe. En países como Cuba, Haití, Colombia y otros, estos conocimientos se integran en la cocina, la medicina y los rituales, y es así como la música caribeña, como manifestación social, recorre una historia compartida en torno al mar.

Los africanos esclavizados dejaron una huella profunda en la cultura, aportando conocimientos agrícolas, medicinales y rítmicos que dieron origen a prácticas identitarias del Caribe. Sus tradiciones, centradas en la relación con la tierra y celebradas al compás del tambor, contrastan con el culto celeste del catolicismo y, tras la diáspora, dieron lugar a expresiones afroamericanas que aún perduran. Lo mágico-espiritual, nacido de un saber propio y no del relato hegemónico europeo, representa la afirmación de valores y conocimientos ancestrales contruidos colectivamente desde el territorio.

En las prácticas con plantas medicinales y sus rituales, las sonoridades y divinidades danzantes revelan una cosmovisión distinta al positivismo importado desde Europa. Los africanos traídos a América conservaron en la memoria saberes ancestrales, cantos y toques rituales como formas vivas de resistencia. Aun cuando perdieron sus lenguas tribales, transformaron su herencia —por ejemplo, el término cumbila, origen probable de la cumbia— en música, herbolaria y espiritualidad, dejando un marcado rastro de africanidad.

PREGONANDO EN LA MUSICALIDAD DE LA YERBATERÍA DEL CARIBE

La filosofía, nacida del asombro y la indagación, busca respuestas explorando la memoria histórica y vestigios de la verdad para restaurar la historia. Esta búsqueda pudo partir del pregonero que anunciaba plantas medicinales, voz que expresaba una realidad

vivida y transmitida oralmente. Entre los pregones se observa la naturaleza de la acción humana en su devenir y desde la comprensión narrativa de sujetos que, en la plaza pública de la historia, acercan una restauración aproximada de una verdad múltiple.

El pregón musical, patrimonio abierto de uso público, difunde remedios herbales y saberes ancestrales que vinculan lo material con lo espiritual mediante cantos rituales. En el encuentro entre lo indiano y lo negro, la palabra cantada transforma las plantas en emblemas de conocimiento y salud frente a la mirada occidental. El pregonero, con voz animada, canta las virtudes de la naturaleza y replica saberes ancestrales, multiplicando conocimientos y resonando antiguas memorias generacionales:

El lucero de la mañana nos alumbra
Rocío tempranero anuncia el romance
Entre la hierba de limón tomada en la penumbra⁵.

En los relatos cantados de los mayores se transmiten saberes sobre el uso terapéutico de plantas medicinales en Colombia, exaltando la vida y despertando inquietudes sobre un saber ecológico valioso por sí mismo. Muchas plantas como la borraja, el toronjil, el llantén, la sábila y el orégano forman parte del recetario tradicional de la pregonería.

La ecología de los saberes desde la América afroamericana valida prácticas cognitivas transmitidas oralmente que promueven el arte del buen vivir. Frente al ecocidio impulsado por la arrogancia de las potencias, solo una racionalidad ambiental permitirá reconciliarnos con la Tierra.

En ese sentido, el pregón se convierte en un vehículo pedagógico para promover una vida saludable y la armonía con la naturaleza. Cogeré para ti un remedio bueno/ para sanarte y poderte aliviar/ de arriba de la cascada/ te traeré las flores medicinales/para que sanes. El pregón funciona como un noticiero oral: historias en

⁵ Entrevistas a Luis Alberto Mármol Utría, Cartagena, 2006, a Pablo Cantillo vendedor en Barrancabermeja, Josefa Atencia vendedora de frutas en San Pablo (Magdalena Medio), Ana María Cantero en Barrancabermeja, 2006. Ver, La Memoria del agua: Bailes cantaos navegan por La Magdalena.

melodías callejeras que anuncian los frutos de la tierra. Con raíces en saberes ancestrales, como ilustra Emirto de Lima en Folclor colombiano (1942), los pregones enlazan la economía informal con la biología, la historia, la literatura, la filosofía, la antropología y la música, siendo a la vez medio de vida y de expresión cultural. También no deben soslayarse otras formas de sonoridad del Caribe, como los fandangos; Muñoz (2006), citando al sociólogo Orlando Fals Borda en Retorno a la Tierra Historia Doble de la Costa – 4, reproduce un testimonio de 1905 de una de sus relatoras: “El fandango cantao se tocaba y bailaba en la calle frente a la casa de un amigo que repartiera ron o chicha, especialmente en época de pascuas.

Se iba con tambor macho y una cantadora. Esta, que debía tener buen pecho para entonar, se ponía al pie del tamborero mientras una pareja sola salía a bailar suelta y sin velas, dentro del círculo de la gente que palmoteaba al compás y a veces coreaba. Viene a ser el mismo baile de tambora, de origen negro, es del mismo estilo del bullerengue”. Un canto de bullerengue ensalza el valor medicinal y alimenticio de la verdolaga (*Portulaca oleracea*), planta resistente y habitual en los patios caribeños. Considerada maleza, es un superalimento por sus múltiples virtudes: mejora la circulación, es diurética, antiinflamatoria, antiséptica y antifúngica, y se usa desde antiguo en cocina y medicina tradicional. El bullerengue de Estefanía Caicedo de Caño Salao (Rocha, Bolívar), con su voz genuina y su aire festivo, cantaba la Verdolaga, un tema de su propia cosecha compositiva.

Es bonita y es bonita
Por el suelo
Señores como se riega la verdolaga
Por el suelo
Ay, ella es bonita
Por el suelo
Ay, yo la sembré

Por el suelo
Ay, está verdecita
Por el suelo.

“El yerbatero”, compuesta por Winston Muegues e interpretada por Ivo Díaz en 2002 y retomada por Rafa Pérez en 2019, rinde homenaje a los sabios yerbateros del Caribe. Esta canción vallenata celebra la medicina tradicional y el saber heredado sobre las plantas, transmitido de generación en generación. Subraya la relación con la naturaleza, el valor cultural de la yerbatería y su papel como símbolo de resistencia.

Ay, dicen por aquí, dicen por allá
Que yo soy el yerbatero
Que puedo curar que puedo sanar
Con mis remedios caseros
Todo el que te tuviera gripa
Le doy jarabe totumo con eucalipto y yarumo
Pa' que vea que se le quita
Quien tenga una rasquiñita y además le dé torzón
Tome leche de higerón con el paico machacado
Y es bueno el ajo mora'o
Pa' la glándula endocrina la cáscara de mandarina
Para curar la garganta y la mujer que amamanta
Pa' que no sequen sus pechos le doy jazmín con helecho
Y que lo tome con lechuga un vaso licuado de uchiha
Que cura la hipertensión si sufre del corazón
Le receto valeriana no pruebe la marihuana por qué produce locura
Si su caso es de gordura le receto pringamosa
Una planta venenosa si no te mata te cura
Una planta venenosa si no te mata te cura
Todo el que tenga rasquiña (que se unte cáscara de piña)

Y el que tenga carranchín (que no pruebe el cebollín)

Y este remedio casero se lo deja el yerbatero

Se lo deja el yerbatero

Y le presento a Wilston Muegues

Ay, dicen por aquí dicen por allá

Que muchas enfermedades

Se pueden curar, se pueden sanar con plantas medicinales

Al que sufra de gastritis tome de ajeno un manojo

La semilla del hinojo cura la conjuntivitis

Pa' el desgarre y pa' la artritis tomando alivia dolor

Quien tenga colesterol le receto balsamina

Con florecita escondía y también con pata de vaca

Pa' la anemia la espinaca pa' el sabañón la jarilla

Usa la zarzaparrilla para aliviar el pulmón

Si tú sufres del riñón le receto riñonaria

Y es buena la luminaria para curar la ronquera

Si la fiebre desespera pruebe la flor de saúco

Y también cargo un vejugo para la mujer soltera

Y también cargo un vejugo para la mujer soltera

Si se enguayaba también que tome agüita de llantén

Para curar las penas tome usted la yerba buena

Este remedio casero se lo deja el yerbatero

Se lo deja el yerbatero

No pueden decir no pueden gritar

Que yo soy un culebrero

Les voy a demostrar que puedo curar

Y apenas soy yerbatero

Pa' un hígado resentío té boldo con limón

Las hojas de frailejón curan el dolor de oído

Y al que se sienta aturdido por un dolor de cabeza
El marrubio y la cereza malambo pa' las dolencias
Y al que sufra de impotencia la turca y el cardamomo
Pa' la inflamación del colon, tome agua de linaza
Para un exceso de grasa el agua de berenjena
Toma tarifaria y verbena y cáscara de pomelo
Y al que se le caiga el pelo un vejugo de cadena
Y al que se le caiga el pelo un vejugo de cadena
Si el hombre se le va a ir (dele ron con toronjil)
Pa' que no salga de casa (dele usted la chuchuguaza)

Dele usted la chuchuguaza

Dele usted la chuchuguaza

Dele usted la chuchuguaza

Dele usted la chuchuguaza

Dele usted la chuchuguaza

PROPUESTA PEDAGÓGICA INTERCULTURAL PARA LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS NATURALES DESDE LAS SINGULARIDADES CANTADAS

El enfoque pedagógico que incorpora las singularidades cantadas en la enseñanza de las ciencias naturales se basa en la idea de aprendizaje situado y en la pertinencia cultural de los contenidos. Según Hodson (2014) y Fensham (2009), la educación científica debe enlazar los conceptos escolares con los contextos locales y con los problemas reales que afectan a las comunidades.

Una estrategia posible es partir de cantos tradicionales que mencionen plantas medicinales para iniciar una secuencia didáctica sobre botánica y salud ambiental. Por ejemplo, a partir del bullerengue “La Verdolaga” o de la canción “El Yerbatero”, los estudiantes pueden identificar las especies nombradas, investigar sus propiedades, clasificar sus órganos y confeccionar fichas botánicas. De esta manera, el canto funciona

como detonante de curiosidad científica y como vehículo interdisciplinar que integra ciencia, arte y cultura.

Asimismo, pueden promoverse proyectos escolares de huertos medicinales donde el estudiantado cultive las plantas citadas en los cantos, observe sus ciclos biológicos y registre datos sobre su crecimiento. Estas experiencias fortalecen competencias científicas como observación, descripción, clasificación y formulación de hipótesis, al tiempo que fomentan el cuidado ambiental y la valoración del patrimonio cultural.

De acuerdo con la UNESCO (2023), la educación para el desarrollo sostenible debe promover la interconexión entre ciencia, cultura y ética ambiental. Por ello, integrar las singularidades cantadas en la escuela impulsa una educación científica crítica y sensible a la diversidad, capaz de formar ciudadanos comprometidos con la sostenibilidad y el respeto por la vida en todas sus formas.

CONSIDERACIONES FINALES

La música ha sido una herramienta esencial para los pueblos originarios y afrodescendientes en la transmisión de conocimientos y en las resistencias culturales. En particular, los cantos heredados de la población africana esclavizada han servido para preservar identidades desde la época colonial hasta los procesos de cimarronaje, entendidos como rupturas conscientes frente al sistema opresor.

Los saberes ancestrales sobre plantas medicinales forman parte de la amalgama intercultural del Caribe, una trama de prácticas milenarias en el uso de la yerbatería aportadas por África y enriquecidas por saberes americanos. Estos conocimientos configuran modos de ser y de pensar, así como sistemas de posibilidades culturales orientados al cuidado de la salud en territorios donde convergen y se encuentran diversas poblaciones. Así se construyeron las tradiciones que definen lo que hoy somos como pueblo y cultura: una unión diversa y única del mundo insular y continental, un oleaje multicolor en la metáfora rítmica del mar Caribe.

La música ha servido como un medio por el cual los pueblos aborígenes y afrodescendientes han transmitido sus saberes ancestrales; en los cantos se preservan memorias históricas sobre la resistencia de los esclavizados en la colonia y en períodos posteriores. La música cultural del Caribe evidencia, desde su singularidad, la relación entre prácticas medicinales y tradiciones musicales transmitidas de generación en generación.

La yerbatería está profundamente enraizada en las tradiciones culturales de los pueblos caribeños; por ello es crucial comprender estas singularidades, lo que implica valorar cómo música y saber herbal se entrelazan para constituir una parte esencial de la identidad cultural en esas comunidades. La palabra hablada y cantada permitió a las personas esclavizadas conservar tradiciones africanas a lo largo de generaciones. Esta oralidad fue una forma de resistencia frente a la colonización del pensamiento y la acción.

En este marco, la yerbatería y la musicalidad se consolidan como expresiones del patrimonio cultural que refuerzan la identidad pluriétnica de los pueblos. La música, resignificada desde el cimarronaje cultural, posibilitó la preservación de subjetividades y legados afrocaribeños, afirmándose como patrimonio humano. Los cantos, ritmos y narrativas edificaron puentes con el mundo para expresar vivencias, esperanzas y resistencias, garantizando la continuidad de sus raíces musicales.

REFERENCIAS

- ALMENGOR, D. *Santería en la ciudad de Panamá (1960–2000)*. Tesis (Doctorado en Filosofía). Universidad de Panamá, Vicerrectoría de Investigación y Postgrado, 2001.
- ANGULO, C.; FELIPE, A.; ROSERO, R.; ANDRÉS, R.; GONZÁLEZ INSUASTI, M. S. *Ethnobotanical study of medicinal plants used by the inhabitants of the village of Genoy, Municipality of Pasto, Colombia*. *Universidad y Salud*, Pasto, v. 14, n.º 2, p. 168–185, 2012.
- BARRIOS, F.; ARDILA, S. *Barrancabermeja ciudad región: Identidad, crecimiento urbano y globalización*. *Revista Conocer*, Barrancabermeja, v. 1, p. 28–38, 2018.
- BASTIDES, R. *Las religiones africanas en el Brasil*. París, 1960.

- BUXTON, T. F. *The African slave trade*. Nueva York, 1893.
- CAPRA, F. *Alfabetización ecológica*. São Paulo: Cultrix, 2006.
- COBERN, W.; MOLINA, A.; PEÑALOZA-J., G. *Enseñanza de las ciencias y contextos culturales: Un testimonio de vida. Entrevista a William Cobern. Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, Bogotá, v. 6, n.º 12, p. 187–192, 2013.
- COLOM, A. J. *La educación en el contexto de la complejidad: La teoría del caos como paradigma educativo*. *Revista de Educación*, Madrid, n.º 332, p. 233–248, 2003. Disponible en: <https://cietmexico.com.mx/wp-content/uploads/2021/02/Perspectivas-desde-la-complejidad-y-las-ciencias-sociales-Libro-Gratuito.pdf#page=17>. Consultado el 11 de noviembre de 2025.
- DAZA, S.; MUÑOZ, E.; ARRIETA, J. *Las complejas tramas gastronómicas...* En: PÉREZ, J.; HERNÁNDEZ, R. (Eds.). *Saberes ancestrales y soberanía alimentaria*. p. 145–172.
- DAZA, S.; MUÑOZ, E. *La memoria del agua: Bailes cantaos navegan por la Magdalena*. Barrancabermeja: Editorial Litodigital, 2008. 184 p.
- DE SOUSA SANTOS, B. *Epistemologías del Sur*. Barcelona: CIDOB, 2011.
- FENSHAM, P. J. *Real world contexts in PISA science*. *Journal of Research in Science Teaching*, v. 46, n.º 8, p. 884–896, 2009.
- FIGUEROA, I. R. *La búsqueda de la expresión personal...* *The Latin Americanist*, v. 59, n.º 1, p. 23–33, 2015. Disponible en: <https://muse.jhu.edu/article/705891>. Consultado el 11 de noviembre de 2025.
- FROUFE QUINTAS, S. *Hacia la construcción de una pedagogía de la interculturalidad*. *Documentación Social*, n.º 97, p. 161–176, 1994.
- GONZÁLEZ, A. Z. *El sincretismo religioso... Versiones*. *Revista de Filosofía*, n.º 16, p. 43–56, 2021.
- HERNÁNDEZ, R. *Saberes ancestrales...* En: PÉREZ, J.; HERNÁNDEZ, R. (Eds.). *Saberes ancestrales y soberanía alimentaria*. p. 11–53.
- HIDROVO, T. *Ciencias y saberes ancestrales*. Manabí: Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, 2015.
- HODSON, D. *Becoming part of the solution...* En: LEDERMAN, N. G.; ABELL, S. K. (Eds.). *Handbook of research on science education*. Vol. 2. Nueva York: Routledge, 2014. p. 771–788.
- KIERKEGAARD, S. *El concepto de la angustia*. Madrid: Espasa-Calpe, 1959.
- LÓPEZ, A. A. *Volver a la Maloka*. *Cultura y Droga*, Medellín, v. 20, n.º 22, p. 86–101, 2015.

MAYA RESTREPO, L. A. *Botánica y medicina africana... Historia Crítica*, Bogotá, n.º 19, p. 27–47, 2000. Disponible en: <https://journals.openedition.org/histcrit/38930>. Consultado el 11 de noviembre de 2025.

MAYA RESTREPO, L. A. *Paula de Eguiluz... Historia Crítica*, Bogotá, n.º 24, p. 101–118, 2002. Disponible en: <https://journals.openedition.org/histcrit/38705>. Consultado el 11 de noviembre de 2025.

MEJÍA, A. *El conocimiento tradicional... Semillas*, Bogotá, n.º 18, p. 6, 2015. Disponible en: <http://www.semillas.org.co/es/el-conocimiento-tradicional-sobre-plantas-medicinales-y-su-relacin-con-el-conocimiento-cientfico>. Consultado el 11 de noviembre de 2025.

MOLANO, O. L. *Identidad cultural... Revista Ópera*, Bogotá, v. 7, p. 69–84, 2007.

MUÑOZ, E.; DAZA, S. *La ruta del tambor... En: VILCAPOMA, J. C.; MUÑOZ-VÉLEZ, E. (Eds.). Rutas de la herencia y cultura negra*. Lima, 2017. p. 31–50.

MUÑOZ-VÉLEZ, E. *El bullerengue: Canto y ritmo a la vida*. Bogotá: Paccarina, 2006.

MUÑOZ-VÉLEZ, E. *Dos músicos académicos guajiros... La Lira*, n.º 75, p. 7–8, 2022. Disponible en: <https://www.calameo.com/read/0009483282c15e0b64971>. Consultado el 11 de noviembre de 2025.

MUTWA, C. *Zulu shaman: Dreams, prophecies, and mysteries*. Rochester: Inner Traditions, 2003.

OLIVÉ, L. *Por una auténtica interculturalidad... En: CLACSO (Ed.). Pluralismo epistemológico*. Buenos Aires: CLACSO, 2009. p. 19–30. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/coedicion/olive/index.html>. Consultado el 11 de noviembre de 2025.

OLIVEIRA, M.; VELÁZQUEZ, D.; BERMÚDEZ, A. *La investigación etnobotánica... Revista de Ciencia y Tecnología de América*, v. 30, n.º 8, p. 453–460, 2005.

PAREDES, D.; BUENAÑO-ALLAUCA, M.; MANCERA-RODRÍGUEZ. *Usos de plantas medicinales... Revista U.D.C.A Actualidad & Divulgación Científica*, Bogotá, v. 18, n.º 1, p. 39–50, 2015. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/rudca/v18n1/v18n1a06.pdf>. Consultado el 11 de noviembre de 2025.

PEREACHALÁ, R. *Del conocimiento tradicional*. Quibdó: Instituto de Investigaciones Ambientales del Pacífico, 2006.

QUIROGA, A. *Conocimiento y uso de las plantas medicinales... Bogotá: Universidad Javeriana*, 2010.

QUINTERO RANGEL, J. S.; HERNÁNDEZ LOPERA, L. M. *Mujer negra y esclavizada... Bogotá: Corporación Unificada Nacional de Educación Superior*, 2019. Disponible en: <https://repositorio.cun.edu.co/>. Consultado el 11 de noviembre de 2025.

RÍOS, O.; GRANDET, Y.; TARAZONA, L. *Caracterización del uso de plantas medicinales...* Barrancabermeja: Instituto Universitario de la Paz (UNIPAZ), 2019.

SEPÚLVEDA, M. L. *Generalidades sobre pregones. Revista de Música Chilena*, v. 1, n.º 1, 1947. Disponible en: <https://www.monitoraraucano.uchile.cl/index.php/RMCH/article/viewFile/11457/11796>. Consultado el 11 de noviembre de 2025.

SOBIECKI, J. *Psychoactive initiation...* En: *Ethnopharmacological search for psychoactive drugs*. p. 175–180, 2017.

TARVAINEN, S. *Los antepasados nos hablan*. Bogotá: Ápice Editorial, 2019.

TOLEDO, V.; BARRERA-BASSOLS, N. *Memoria biocultural*. Barcelona: Icaria, 2008.

UNESCO. *Reimaginar juntos nuestros futuros*. París: UNESCO, 2023.

VERA, B. *Conocimiento tradicional e inventario...* Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2014.

ZAPATA, M. *El árbol brujo de la libertad*. Buenaventura: Universidad del Pacífico, 2002.

CADERNOS
C I M E A C